



# IV

## CAPÍTULO

INFORME DE LA COOPERACIÓN  
SUR-SUR EN IBEROAMÉRICA 2019

**sursur**

## Capítulo IV

# Iberoamérica y la Cooperación Sur-Sur Regional

El presente capítulo pone el foco en la tercera de las modalidades de Cooperación Sur-Sur reconocidas en el espacio iberoamericano: la Regional. Se trata de una modalidad de mayor dimensión, que suma los esfuerzos de varios países en la búsqueda de soluciones compartidas a los problemas del desarrollo y que se ejecuta a partir de programas y proyectos de cooperación. Su mayor alcance se manifiesta también por el modo en que amplía su radio de acción tanto en términos geográficos como de tiempo. De hecho, y tal y como se verá a lo largo del capítulo, la combinación entre el análisis histórico y lo efectivamente sucedido en 2017 sugiere que se trata de una Cooperación Sur-Sur notablemente estable, cuya acción se prolonga por varios años.

Conforme a ello, el capítulo dedicado a esta modalidad de CSS se estructura como sigue:

- a) Por un lado, se procede a sistematizar y caracterizar al conjunto de las iniciativas (programas y proyectos) de Cooperación Sur-Sur Regional en las que los países iberoamericanos participaron durante 2017. El análisis se completa viendo cuál ha sido la evolución de dichas iniciativas para el periodo comprendido entre el primer y último año de registro (2007-2017).
- b) En segundo lugar, lo sucedido en 2017 se analiza desde la perspectiva de la participación: en concreto, la referida a los países iberoamericanos. Para ello se recurre a un mapa de intensidades, el cual permitirá visualizar el nivel de participación de cada uno de los países en el conjunto de las iniciativas mantenidas en ejecución en 2017. Como novedad, se procederá además a establecer un análisis del modo en que los países iberoamericanos se relacionaron entre sí cuando participaron de la ejecución de esta Cooperación Sur-Sur.
- c) A continuación, se mantiene la perspectiva de la participación, pero para el caso de otro de los actores relevantes en la ejecución de esta modalidad: los organismos multilaterales. En este sentido, la identificación de estos organismos es importante para poder entender, a su vez, algunas cuestiones relacionadas con la operativa de los programas y proyectos pues, bajo esta modalidad, son justamente estos organismos los que dotan a la cooperación de un marco institucional y de reglas de organización y regulación.

- d) En cuarto lugar, las iniciativas de CSS Regional en las que Iberoamérica participó en 2017 se distribuyen conforme a los sectores de actividad y ámbitos de actuación sobre los que inciden. Como sucedió para el resto de las modalidades, se trata de conocer a qué propósitos atendió la CSS y, dado su alcance regional, de identificar cuáles fueron el tipo de problemáticas del desarrollo a los que los países intentaron dar una respuesta compartida.
- e) Finalmente, el análisis por sectores, gracias a la metodología desarrollada en el espacio iberoamericano, sirve a su vez para avanzar en la identificación del modo en que los programas y proyectos de Cooperación Sur-Sur Regional pudieron potencialmente alinearse con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y, en definitiva, conocer sobre cómo, desde esta modalidad, Iberoamérica puede avanzar hacia el cumplimiento de la Agenda 2030.

# IV.1

## PROGRAMAS Y PROYECTOS DE COOPERACIÓN SUR-SUR REGIONAL EN 2017

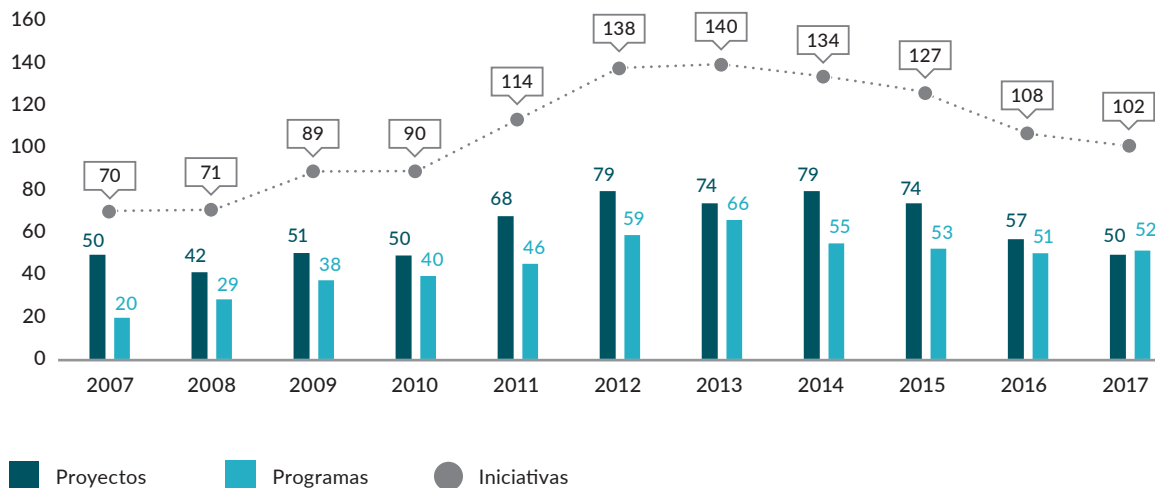
Durante el año 2017, los países iberoamericanos estuvieron participando en un total de 102 iniciativas de Cooperación Sur-Sur Regional, las cuales fueron instrumentalizadas, en proporciones muy similares, a través de la ejecución de 50 proyectos y 52 programas. Tal y como se observa en el Gráfico IV.1, el cual recoge la evolución de este tipo de iniciativas

entre el primer año en que fueron registradas (2007) y el último, la cifra de 2017 se sitúa solo ligeramente por debajo de la correspondiente a 2016 (108 iniciativas), una diferencia que se explica básicamente por la reducción en el registro del número de proyectos, que pasa de 57 a los mencionados 50.

**GRÁFICO IV.1**

### EVOLUCIÓN DE LAS INICIATIVAS, PROGRAMAS Y PROYECTOS DE CSS REGIONAL. 2007-2017

En unidades



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

De hecho, y desde una perspectiva temporal más amplia, el mismo Gráfico IV.1 sitúa la cifra de 102 iniciativas de CSS Regional correspondientes a 2017 un 45% por arriba del de 2007 (70 iniciativas). Este incremento, sin embargo, no ha sido constante, sino que es fruto de dos etapas con dinámicas contrapuestas, de intenso crecimiento en la primera (2007-2013) y de posterior caída en la segunda (2014-2017), y en la que proyectos y programas se comportan también de manera distinta. Más específicamente:

- a) Entre los años 2007 y 2014, el número de iniciativas de CSS Regional participadas por países de la región se duplicó: desde las 70 del primer año hasta las 140 del último. Dos terceras partes de las nuevas iniciativas se explicaron por el aumento de los programas ejecutados bajo esta modalidad, mientras una de cada tres se debió al aumento de los proyectos.
- b) Por su parte, entre 2015 y 2017, las iniciativas de CSS Regional registraron una caída promedio anual del -7,5% que empujó a la baja la cifra final, desde el máximo registrado en 2014 hasta las ya mencionadas 102 de 2017. En esta segunda etapa, tal y como se avanzó y al contrario que en la primera, el comportamiento de los proyectos

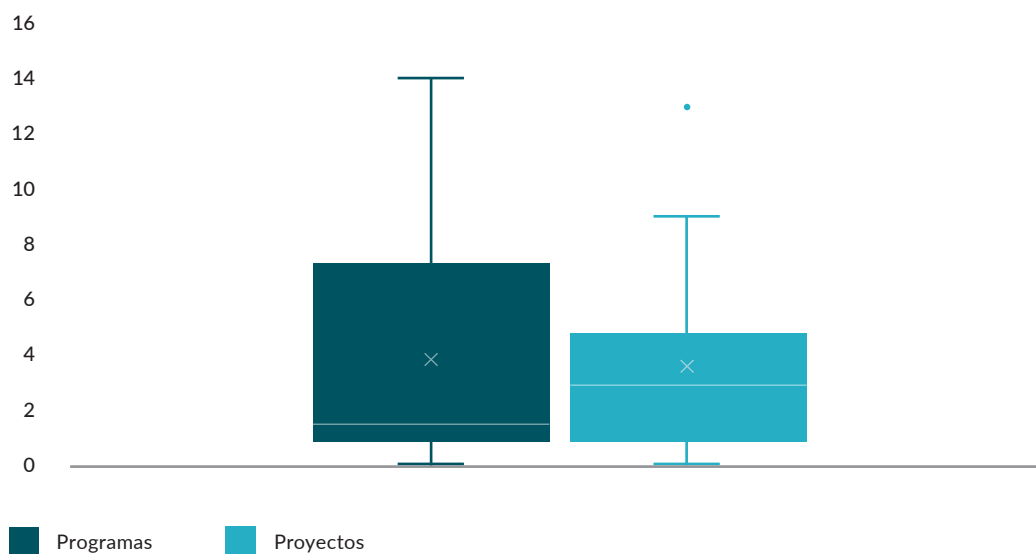
tuvo un impacto mayor que el de los programas. En efecto, al final de esta etapa, los programas, aun habiendo registrado para estos años una reducción media anual del -5,5%, se mantenían en una cifra relativamente alta (52) y más de 2,5 veces superior a la de 2007 (20). Mientras, la caída anual registrada entre 2015 y 2017 por los proyectos fue más intensa (de un -8,7%), lo que empujó a la baja la cifra de este tipo de iniciativas, provocando que el número de proyectos de 2017 fuera exactamente igual al registrado a principios de la década considerada (50).

El hecho de que los programas de CSS Regional tengan un comportamiento más estable a lo largo del tiempo está estrechamente relacionado con dos aspectos claramente diferenciales respecto de los proyectos: por un lado, porque se trata de iniciativas con tiempos de ejecución superiores y, por el otro y acorde a lo anterior, porque sus fechas de inicio de actividad se sitúan más atrás. La observación combinada del Gráfico IV.2, el cual muestra los tiempos de ejecución que tendieron a registrar las iniciativas y del Gráfico IV.3, el cual distribuye los programas y proyectos según su año de inicio, ratifica lo anterior. En este sentido, cabe señalar lo siguiente:

**GRÁFICO IV.2**

**DISTRIBUCIÓN DE PROGRAMAS Y PROYECTOS DE CSS REGIONAL, SEGÚN DURACIÓN. 2017**

En años transcurridos entre inicio y fin de actividad

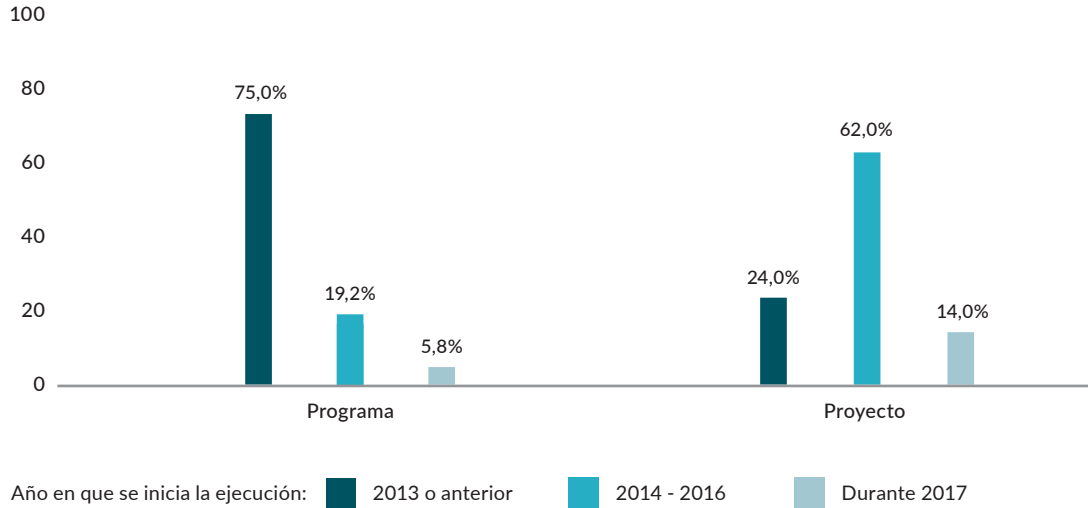


Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

**GRÁFICO IV.3**

**DISTRIBUCIÓN DE LOS PROGRAMAS Y PROYECTOS DE CSS REGIONAL, SEGÚN AÑO DE INICIO. 2017**

En porcentaje



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

- a) Conforme a lo que se observa en el Gráfico IV.2,<sup>1</sup> la mitad de los programas de CSS Regional mantenidos en ejecución en 2017 registró una duración de entre 1 a 7,25 años, un tiempo que pudo llegar a extenderse, en el 25% de los casos, hasta los 14 años. Por su parte, la duración de la mitad de los proyectos osciló en una franja de valores relativamente inferior, de entre 1 a 4,5 años, mientras un 25% pudo extenderse también hasta los 9 años.
- b) Asimismo, y tal y como recoge el Gráfico IV.3, el 75% de los programas de CSS Regional en los que los países iberoamericanos participaron durante 2017 tiene una fecha de inicio anterior a 2013; una quinta parte empezó entre 2014 y 2016; y apenas un 6% de los 52 programas regionales dio inicio en el mismo 2017. En contraste, solo uno de cada 4 proyectos de CSS Regional empezó con anterioridad a 2013; iniciando el grueso (6 de cada 10) entre los años 2014 y 2016; y prácticamente un 15% del total, durante el propio 2017.

*Durante 2017, los países iberoamericanos estuvieron participando en un total de 102 iniciativas de CSS Regional, instrumentalizadas a través de 50 proyectos y 52 programas*

<sup>1</sup> Para elaborar este gráfico se necesita disponer, simultáneamente, de los años de inicio y fin de actividad. El primero se conoce para todas las iniciativas, pero el segundo sólo para aquellas que han sido efectivamente finalizadas. Así, y dado que no siempre se dispone de esta fecha, el gráfico no está construido sobre el total de las iniciativas, sino sobre una muestra equivalente al 80% de los proyectos y a una cuarta parte de los programas de CSS Regional.

## IV.2

### PARTICIPACIÓN DE LOS PAÍSES EN LA COOPERACIÓN SUR-SUR REGIONAL DE 2017

El Mapa IV.1 distribuye a los 22 países iberoamericanos según el número de iniciativas a través del que participaron en la Cooperación Sur-Sur Regional ejecutada a lo largo de 2017. De manera análoga a como se viene haciendo en el segundo capítulo de este informe, los posibles valores se organizan por franjas y a cada una se le asigna un color de distinta intensidad. De este modo, el Mapa IV.1 se convierte en una herramienta para visualizar de manera rápida cuán activa fue la participación de cada país iberoamericano sobre la CSS Regional de 2017.

En este sentido:

a) En 2017, Costa Rica, México y Colombia fueron los países que se mostraron más dinámicos con respecto a esta modalidad de Cooperación Sur-Sur, pues estuvieron participando, en cada caso, en un total de 63 programas y proyectos. Le siguieron, en orden de importancia relativa, dos países centroamericanos (Panamá y Guatemala) y dos del Cono Sur (Argentina y Brasil), presentes en un número de iniciativas menor, pero por encima de las 50.

- b) La casuística más habitual, sin embargo, fue la compartida por los nueve países cuyo número de iniciativas se situó en la franja de entre 40 y 49. Se trató, en las subregiones centroamericana y caribeña, de El Salvador, Honduras, Guatemala y República Dominicana y, de nuevo en el Sur del continente, de Ecuador, Perú y Chile, junto a Paraguay y Uruguay.
- c) Otros seis países registraron participaciones menores y algo dispares entre ellas. En efecto, y todavía desde la parte americana, dos países andinos, Bolivia y Venezuela, participaron, respectivamente, en 33 y 23 programas y proyectos de CSS Regional; mientras, Cuba se mantuvo activo en algo más de una veintena de iniciativas. Desde la península ibérica, España participó en 25 iniciativas, Portugal en 12 y Andorra en 2.

*En 2017, Costa Rica, México y Colombia fueron los países que se mostraron más dinámicos con respecto a la CSS Regional, pues estuvieron participando, en cada caso, en un total de 63 programas y proyectos*

MAPA IV.1

# PARTICIPACIÓN DE LOS PAÍSES IBEROAMERICANOS EN INICIATIVAS DE CSS REGIONAL. 2017



Leyenda. Franjas de intensidad, según número de iniciativas de CSS Regional en los que cada país participó en 2017

- Más de 60
- Entre 50 y 59
- Entre 40 y 49
- Entre 30 y 39
- Entre 20 y 29
- Entre 10 y 19
- Entre 0 y 9
- No se registraron proyectos

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Por su parte, y como novedad en la presente edición del Informe de la CSS en Iberoamérica, el análisis acerca del modo en que los países participan de la Cooperación Sur-Sur Regional puede completarse agregando otra perspectiva: la que se obtiene determinando cuáles son las asociaciones (de dos o más países) que se dan con mayor frecuencia. Dicho de otro modo, se trata de identificar quién tiende a asociarse con quién cuando se busca sumar esfuerzos para hacer frente a problemas compartidos. Los resultados de este análisis quedan recogidos en el Gráfico IV.4.

Se trata, de hecho, de un recurso gráfico conocido como “mapa de calor”. Se construye a modo de matriz, en torno a 22 filas y 22 columnas. Cada una de estas se identifica, siguiendo el mismo orden, con uno de los 22 países iberoamericanos. El punto de encuentro entre fila y columna señala la correspondiente pareja de socios. Sobre “la casilla” se señala en cuántas iniciativas coincidieron los dos países, pero substituyendo el número por el color de intensidad que le corresponda de conformidad con la franja de valores en las que la cifra final de iniciativas se mueva. Asimismo, los países se ordenan de tal forma de que se puedan distinguir gráficamente con más facilidad ciertos agrupamientos de países.

Conforme a lo anterior, la observación del Gráfico IV.4 permite identificar al menos, cuatro “agrupaciones” distintas de socios. Más específicamente, cabe destacar lo siguiente:

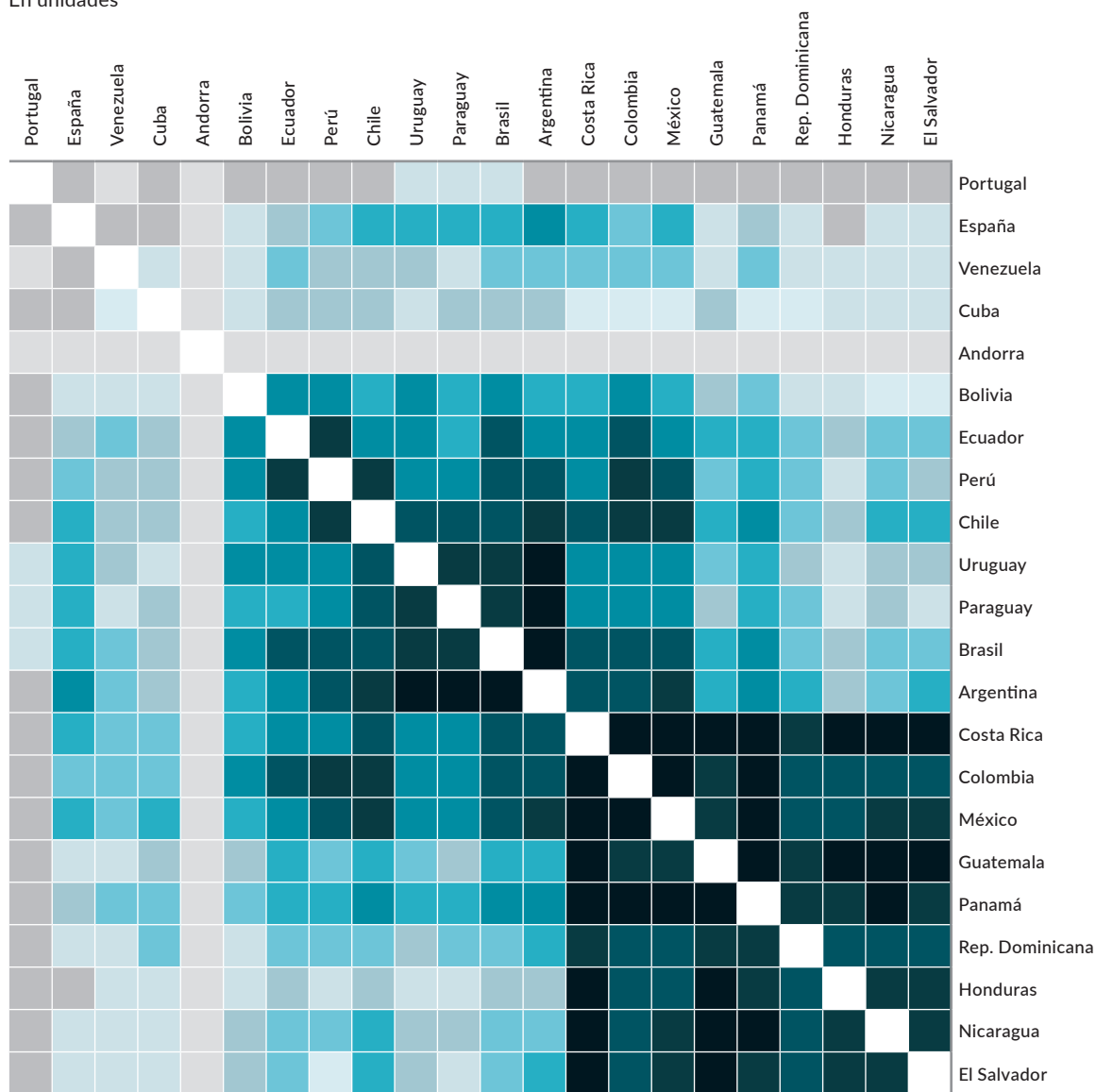
- a) El primer grupo de países con mayor frecuencia de asociación bajo la modalidad de Cooperación Sur-Sur Regional se ubica en el cuadrante situado en la parte inferior derecha del gráfico. Se trata de un grupo integrado por los países centroamericanos (Costa Rica, Guatemala, Panamá, Honduras, Nicaragua y El Salvador), junto a República Dominicana, México y Colombia. En efecto, cada una de las posibles parejas de socios tiende a coincidir en entre un mínimo de 31 iniciativas (casos de Colombia y Honduras, o de Nicaragua y República Dominicana) y hasta un máximo de 52 (Colombia y México). Tal y como se observa, se trata de un relacionamiento muy geográfico, de cercanía, e incluso de pertenencia, pues todos ellos forman parte, a su vez, de la región mesoamericana.
- b) Un segundo grupo se identificaría a partir de un cuadrante más central, que en su extremo inferior derecho se solaparía con el anterior. En este caso, a los ya mencionados México, Colombia y Costa Rica, habría que agregar la mayoría de los países suramericanos: Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay, Chile, Perú, Ecuador y Bolivia. Cada posible pareja tendería a coincidir en entre 20 y 50 iniciativas de Cooperación Sur-Sur Regional. Dentro de este grupo destacaría un tercero, donde las intensidades de asociación se mueven en las franjas de valores más altas y que estaría integrado por los cuatro países del Cono Sur que a su vez forman parte de MERCOSUR, caso de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay.
- c) Finalmente, el Gráfico IV.4 permite también visibilizar aquel grupo de países que, siendo los relativamente menos activos en el Cooperación Sur-Sur Regional de 2017 son, a su vez y de manera consecuente, los que coinciden en menos ocasiones con otros socios. Así, agrupados físicamente en el extremo superior izquierdo, se encontrarían aquí Cuba, Venezuela, España, Portugal y Andorra. En este caso, cualquiera de las posibles parejas de socios a establecer entre estos coincide, como máximo, en entre 10-13 iniciativas. En las relaciones de estos actores con el resto de los países de la región, sin embargo, cabe destacar la más intensa de España con Argentina (24 iniciativas), con México (22) y con Cuba, Paraguay, Uruguay, Costa Rica y Chile (21, en cada uno de los casos). Todos estos resultados son coherentes con el hecho de que a los tres países de la península Ibérica les resulte difícil participar de la CSS Regional desde plataformas que vayan más allá de la Iberoamericana, con la excepción de los acuerdos de colaboración que España mantiene a su vez con MERCOSUR y SICA.



**GRÁFICO IV.4**

**INTENSIDAD DE RELACIÓN ENTRE PAÍSES IBEROAMERICANOS, SEGÚN EL NÚMERO DE INICIATIVAS DE CSS REGIONAL EN LAS QUE CADA PAREJA DE SOCIOS COINCIDE. 2017**

En unidades



Leyenda: Franjas de intensidad, según número de iniciativas de CSS Regional en las que cada pareja de países coincidió en 2017

- Más de 40
- De 35 a 40
- De 30 a 34
- De 24 a 29
- De 20 a 23
- De 17 a 19
- De 15 a 16
- De 12 a 14
- De 6 a 11
- Menos de 5

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Por último, cabe señalar que en parte de las 102 iniciativas de CSS Regional mantenidas en ejecución en 2017 también pudieron participar países no iberoamericanos. Sería el caso, a modo de ilustración, de Canadá, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Japón y Suiza, así como de países caribeños como Belice. Su presencia puede explicarse por motivos diversos, muchas veces relacionados con la prestación de apoyo financiero, de transferencia de capacidades

específicas o incluso por la membresía compartida en otros organismos multilaterales. A modo de ejemplo, la coincidencia de los países de América Latina con Estados Unidos y Canadá suele darse en el marco de iniciativas en las que también participa la OEA; mientras la presencia de Belice tendería a producirse en el marco de los Programa Mesoamericano que, tanto desde su eje México como Colombia, implican a los países centroamericanos más República Dominicana.

# IV.3

## PARTICIPACIÓN DE LOS ORGANISMOS MULTILATERALES EN LA CSS REGIONAL DE 2017

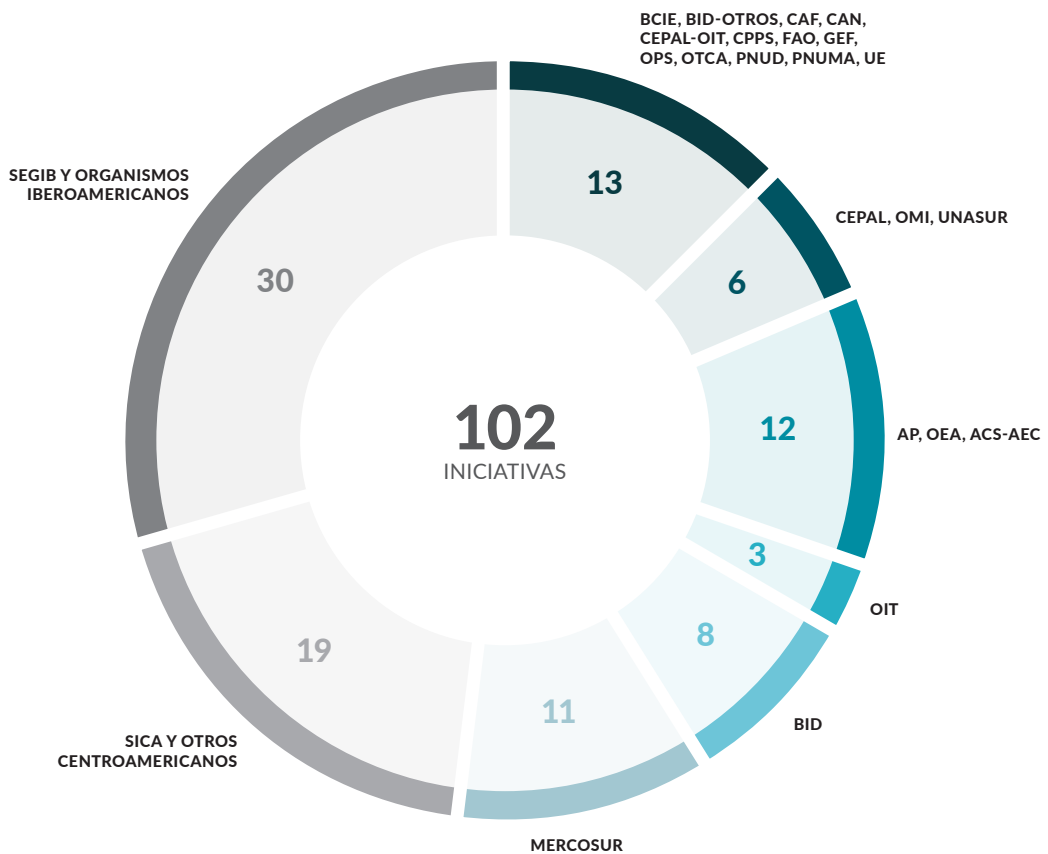
Uno de los rasgos que en el espacio iberoamericano define la modalidad de Cooperación Sur-Sur Regional es que esta cuenta con un mecanismo institucional que, reconocido formalmente por todas las partes, regule las relaciones entre los distintos participantes (PIFCSS y SEGIB; 2013). En este sentido y en ocasiones, dicha institucionalidad se diseña

expresamente para normativizar las reglas bajo las que se va a ejecutar esta modalidad. Pero esa es la excepción. Lo habitual, según sugiere lo visto en años anteriores, es que el marco de regulación venga dado por la participación de otro actor clave en este tipo de cooperación: los organismos multilaterales.

**GRÁFICO IV.5**

### PARTICIPACIÓN DE LOS ORGANISMOS MULTILATERALES EN LAS INICIATIVAS DE CSS REGIONAL. 2017

En unidades



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

La importancia de estos actores en la ejecución de la CSS Regional se ilustra a partir del Gráfico IV.5, el cual recoge las 102 iniciativas mantenidas en ejecución en 2017 y las distribuye según los organismos que, para todos y cada uno de los casos, acompañaron esta cooperación.

La observación del Gráfico IV.5 sugiere lo siguiente:

- a) Prácticamente 3 de cada 10 de las iniciativas de CSS Regional en las que los países iberoamericanos participaron a lo largo de 2017 contaron con el acompañamiento de algún actor multilateral perteneciente al espacio iberoamericano. De hecho, en el 80% de estos casos, ese actor fue la propia la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB). En el 20% de las iniciativas restantes, otros organismos iberoamericanos, en ocasiones junto a la misma SEGIB, facilitaron ese marco regulador, caso de la COMJIB, la OEI, la OIJ y la OISS dedicados, respectivamente, a la cooperación en materia de justicia, educación, juventud y seguridad social. De cualquier manera, se trató de 24 programas y 6 proyectos de CSS Regional, aprobados todos en el marco de las sucesivas Cumbres Iberoamericanas de Jefes y Jefas de Estado y de Gobierno.
- b) Cerca de otra quinta parte de las iniciativas (19) se explica por la activa participación de organismos del ámbito centroamericano y, en concreto, del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), presente en el 85% de estos intercambios y de una de sus instancias especializadas, el Centro Regional de Promoción de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa (CENPROMYPE), un organismo que explica el otro 15% de esos mismos programas y proyectos de CSS Regional.
- c) Mientras, MERCOSUR fue el tercero de los organismos multilaterales que en 2017 acompañó un mayor número de iniciativas de CSS Regional: 11, instrumentalizadas todas a través de proyectos. Le siguieron, en orden de importancia relativa, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT), quienes participaron, respectivamente, en 8 y 3 iniciativas. El caso del BID es especialmente interesante por el modo en que a través de la Cooperación Sur-Sur promueve iniciativas que permitan a la región avanzar en la consecución de bienes públicos globales y, en definitiva, del desarrollo. Una de estas experiencias se refiere a la iniciativa Retina Latina, descrita en el Cuadro IV.1.
- d) Finalmente, y tal y como muestra el Gráfico IV.5, el último tercio de las iniciativas de CSS Regional en las que en 2017 participaron los países iberoamericanos contaron con el acompañamiento de hasta una veintena de organismos distintos. Cabe destacar aquí el rol jugado por la Alianza Pacífico (AP) y la Organización de los Estados Americanos (OEA), presentes cada uno en 4 iniciativas; así como de la Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL), la Organización Marítima Internacional (OMI) y la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), las cuales participaron, respectivamente, en 2 iniciativas. Asimismo, hubo organismos participando de un modo más puntual e inclusive en alianzas con otras instituciones homólogas, destacando aquí las actuaciones de la Comunidad Andina de las Naciones (CAN), bancos de desarrollo como el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), así como de algunas de las agencias de las Naciones Unidas (FAO, OPS, PNUD y PNUMA), por nombrar algunos.

## CUADRO IV.1

EL BID Y LA CSS PARA PROVEER BIENES PÚBLICOS REGIONALES:  
LA EXPERIENCIA DE RETINA LATINA

Desde hace muchos años, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) lleva adelante la Iniciativa Bienes Públicos Regionales, que parte del reconocimiento de que los países de América Latina y el Caribe comparten desafíos y oportunidades de desarrollo y de que, en numerosas ocasiones, estos pueden ser abordados de manera más eficiente y efectiva a través de la acción conjunta y la cooperación regional.<sup>1</sup> En particular, a través de esta Iniciativa, el BID busca apoyar activamente la Cooperación Sur-Sur para el desarrollo.

En este marco, el BID entiende los bienes públicos regionales como “bienes, servicios o recursos que sean producidos y consumidos colectivamente” (por el sector público o el sector privado sin fines de lucro) y cuyos beneficios sean compartidos. Es decir, son bienes o servicios que pueden ser utilizados sin que haya competencia entre los consumidores (no rivalidad) y que estén disponibles sin costo para todos los usuarios potenciales (no exclusividad de los beneficios).<sup>2</sup>

Así, cada año se realiza una convocatoria abierta a proyectos, que deben ser presentados por un mínimo de tres países, a ser financiados por el BID con recursos no reembolsables.

Uno de los nueve proyectos seleccionados en el año 2012 fue “Plataforma de Coordinación Regional para la Distribución Audiovisual”, que tenía como objetivo “contribuir a la creación de un mercado regional de productos audiovisuales en América Latina y promover la integración cultural de los países”.<sup>3</sup> El proyecto, vigente en la actualidad, es llevado adelante por las instituciones cinematográficas de Bolivia, Colombia, Ecuador, México, Perú y Uruguay. La coordinación, secretaría técnica y ejecución está liderada por Colombia a través de la Dirección de Cinematografía del Ministerio de Cultura y de Proimágenes Colombia, respectivamente.

Según relatan sus protagonistas, “la propuesta surge a partir de la necesidad de generar acciones concretas de alcance regional para responder a tres condiciones: inexistencia de un mercado regional consolidado, concentración de obras nacionales exitosas en el mercado local que no se exhiben en mercados vecinos, e insuficiencia de mecanismos de coordinación regional para la distribución de cine”.<sup>4</sup>

Así, en marzo de 2016 se lanzó Retina Latina, el primer portal gratuito de video a demanda de cine e información cinematográfica para el público latinoamericano.<sup>5</sup> A su vez, a fines de 2017 la plataforma fue elegida como uno

de los siete beneficiarios del Fondo Internacional para la Diversidad Cultural (FIDC) de la Convención de la UNESCO 2005 sobre la Protección y la Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales, con el proyecto “Apropiación, fortalecimiento y promoción del cine latinoamericano a través de la plataforma digital regional de cine Retina Latina”.<sup>6</sup> En ese marco se han realizado talleres de formación como el Laboratorio de distribución para América Latina y el Caribe<sup>7</sup> para reforzar las capacidades de los nuevos creadores.

La plataforma también apuesta por el crecimiento del cortometraje y el género documental, para lo cual cuenta con la colaboración de la Conferencia de Autoridades Cinematográficas de Iberoamérica (CACI) a través de su programa DOCTV Latinoamérica, del que forman parte 17 países latinoamericanos.<sup>8</sup> Ha realizado a su vez alianzas con festivales, escuelas de cine, eventos cinematográficos y agentes del sector latinoamericano e internacional para promover y difundir el cine de la región. Hasta mediados de 2019 Retina Latina había tenido más de un millón y medio de visitas y había publicado más de 300 obras cinematográficas de distintos países.<sup>9</sup>

<sup>1</sup> y <sup>2</sup> <https://www.iadb.org/bpr>

<sup>3</sup> <https://www.iadb.org/es/project/RG-T2218>

<sup>4</sup> <https://www.retinalatina.org/acerca-de-retina-latina/>

<sup>5</sup> <https://www.iadb.org/es/noticias/comunicados-de-prensa/2016-03-04/retina-latina-bid%2C11413.html>

<sup>6</sup> <https://www.retinalatina.org/la-plataforma-de-cine-latinoamericano-retina-latina-gano-el-fondo-internacional-para-la-diversidad-cultural-fidc-de-la-unesco/>

<sup>7</sup> <https://www.retinalatina.org/conecta-que-es/>

<sup>8</sup> <https://www.retinalatina.org/acerca-de-retina-latina/>

<sup>9</sup> <https://www.mincultura.gov.co/prensa/noticias/Paginas/Retina-Latina-realiza-laboratorio-de-distribucion%2C3%B3n-cinematogr%C3%A1fica-en-el-BAM.aspx>

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación y páginas digitales del BID, Retina latina y Ministerio de Cultura de Colombia

# IV.4

## ANÁLISIS SECTORIAL DE LA COOPERACIÓN SUR-SUR REGIONAL DE 2017

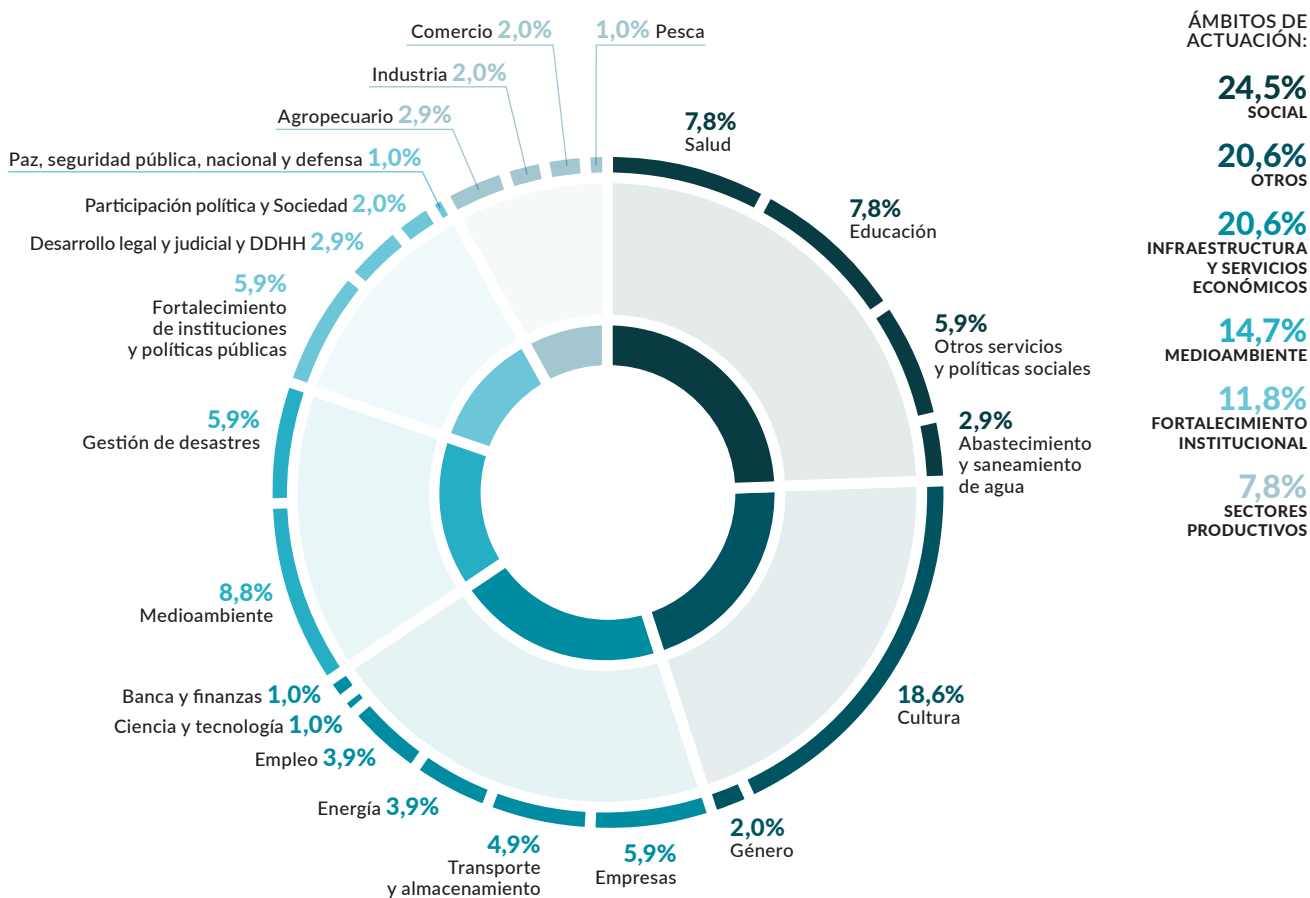
El hecho de que la Cooperación Sur-Sur Regional sea una modalidad participada por tantos actores y de tan distinta naturaleza da idea de su mayor complejidad pero también de que, precisamente por ello, cuando se suman esfuerzos para impulsar esta cooperación se hace porque se están buscando sinergias y soluciones compartidas que permitan abordar, con la mayor fortaleza, problemas de desarrollo que tienden a ser comunes a todos los implicados.

En este mismo sentido, el tipo de problemáticas que aborda la CSS Regional, así como el perfil sectorial que subyace, está fuertemente correlacionado con la naturaleza de los organismos multilaterales que acompañan a los países en la búsqueda de soluciones. Esto es así porque, con la excepción de algunos organismos de naturaleza más política, la mayoría están especializados justamente, en el abordaje de los problemas que la iniciativa intenta resolver.

**GRÁFICO IV.6**

### DISTRIBUCIÓN DE LAS INICIATIVAS DE CSS REGIONAL, SEGÚN SECTOR DE ACTIVIDAD Y ÁMBITO DE ACTUACIÓN. 2017

En porcentaje



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

En este sentido, el Gráfico IV.6 distribuye las 102 iniciativas de Cooperación Sur-Sur Regional participadas por la región durante 2017, según ámbito de actuación y sector de actividad. Combinando la información que ofrece el gráfico con los datos disponibles respecto de los contenidos más específicos de las iniciativas y de los distintos actores que participan de ellas, los resultados que se obtienen tienden a ratificar lo anteriormente expuesto. En concreto:

- a) Por un lado, y según se observa en el mismo Gráfico IV.6, la CSS Regional de 2017 mostró un perfil significativamente disperso en torno a los distintos ámbitos de actuación. Así, un 25% de los 52 programas y 50 proyectos de CSS Regional mantenidos en ejecución en 2017 buscaron resolver problemas de carácter Social; una proporción ligeramente superior a la registrada por las iniciativas que estuvieron orientadas, en proporciones idénticas, a la generación de Infraestructuras y Servicios Económicos y al más heterogéneo Otros ámbitos de actuación (un 20,6% en cada caso). El resto de la cooperación se destinó a la atención del Medioambiente (14,7%), al Fortalecimiento Institucional (11,8%) y, de nuevo desde lo económico, a apoyar el desarrollo de varios Sectores Productivos (7,8%).
- b) Por otro lado, en el marco del ámbito Social, la dispersión por sectores se reprodujo, de modo que las 25 iniciativas de CSS Regional que en 2017 atendieron este tipo de problemáticas se encontraron a su vez relacionadas con hasta cuatro sectores de actividad distintos. De hecho, más de un 15% del total de los programas y proyectos en los que Iberoamérica participó en 2017 atendieron a problemas relativos a la Educación y la Salud; un 5,9% hizo lo propio con los *Otros servicios y políticas sociales*; mientras un último 2,9% se orientó al *Abastecimiento y saneamiento de agua*.

A modo de ilustración, cabe destacar aquí aquellas iniciativas que promovieron la alfabetización y el aprendizaje continuo; el avance hacia sistemas de educación que, en línea con la Agenda 2030, garanticen una efectiva inclusión social; así como todo lo relativo a la formación de estudiantes y de docentes, destacando la promoción de redes de intercambio y los programas de movilidad académica. Por su parte, hubo programas y proyectos regionales para fortalecer los sistemas de salud, incluyendo todos los esfuerzos para mejorar la gestión de la información en este sector, a través, por ejemplo, del impulso a una red para el desarrollo de historias clínicas en formato electrónico. Bajo el mismo sector de la Salud, hubo esfuerzos

regionales para prevenir, controlar y enfrentar toda una serie de enfermedades, tal y como pueden ser las asociadas al dengue, chikungunya, malaria y zika. Asimismo, algunas de las iniciativas de 2017 focalizaron su acción en la atención social a algunos grupos poblacionales, como los jóvenes y los adultos mayores. En cualquier caso, se trató de una cooperación que en numerosas ocasiones estuvo acompañada de algunos organismos iberoamericanos especializados (OEI y OISS), de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), pero también del SICA, pues una gran parte de las iniciativas mencionadas centraron su actuación en las subregiones centro y mesoamericana.

- c) Mientras, los 21 programas y proyectos de CSS Regional que en 2017 contribuyeron a fortalecer las Infraestructuras y Servicios Económicos, llegaron a dispersarse en hasta 6 sectores de actividad distintos. La importancia relativa de estos osciló entre el máximo registrado por las iniciativas que buscaron promover las *Empresas* (equivalente a un 5,95); las dedicadas al *Transporte y almacenamiento* (4,9%); *Empleo y Energía* (un 3,9%, respectivamente); y las actuaciones puntuales en los sectores de *Banca y finanzas* y de *Ciencia y tecnología*.

Se trata de una distribución muy influenciada por el rol del SICA y de su instancia especializada, el Centro Regional de Promoción de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa (CENPROMYPE). Destaca de nuevo la atención a la subregión centro y mesoamericana, a través de iniciativas impulsadas para apoyar al tejido empresarial de sus países. Un parte de estas fortalecen las políticas públicas orientadas a los ecosistemas nacionales de emprendimiento y a la prestación de servicios, especialmente a las empresas de menor tamaño. Cabe destacar también aquí los esfuerzos que la región está haciendo para avanzar hacia el trabajo decente y con protección social, desarrollando inclusive indicadores del mercado laboral que faciliten la toma de decisiones y mejoren el diseño de las políticas de empleo. En este caso, el foco de actuación geográfica es más amplio, con implicaciones relevantes de MERCOSUR, CEPAL y de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

- d) Por contraste, el importante peso relativo de los Otros ámbitos se explica por lo destacado de uno de los sectores que lo define: la *Cultura*, la actividad bajo la que en 2017 clasificaron un mayor número de iniciativas de CSS Regional, 19, equivalentes al 18,6% de las totales. De hecho, solo otras 2 de las categorizadas bajo este ámbito de actuación no se relacionan con este sector, sino que atienden a las cuestiones de *Género*. Así,

se trata de 19 iniciativas, 15 de las cuales son programas iberoamericanos que atienden a una de las tres áreas que, junto a Cohesión Social y Conocimiento, orientan el trabajo de la SEGIB. Pueden aquí encontrarse iniciativas muy diversas que contribuyen, entre otros, a la promoción de bibliotecas públicas, artesanía, música y artes audiovisuales, así como al desarrollo de archivos. Los otros 4 son proyectos de CSS Regional acompañados por otros organismos multilaterales: la ya mencionada plataforma de cine Retina Latina, auspiciada por el BID; la iniciativa para fortalecer los itinerarios culturales en las misiones jesuíticas que acompaña MERCOSUR; la promoción de ferias regionales de arte junto a UNASUR; y la elaboración de cuentas satélite en cultura en los países andinos, que desde hace años apoya la OEA.

- e) En lo que se refiere ya al ámbito Medioambiental, su relevancia llega determinada por las importantes participaciones relativas que registran los sectores del *Medioambiente* (el segundo más destacado de 2017 con el 8,8% de las iniciativas de CSS Regional) y de la *Gestión de desastres* (un notable 5,9%). Tal y como se observa a lo largo de este Informe, la suma de esfuerzos para buscar soluciones compartidas a los retos medioambientales que enfrenta la región, así como para mitigar y manejar sus peores efectos, son una constante con independencia de la modalidad de CSS a la que se haga referencia.

En este sentido, se consolidan las iniciativas de CSS Regional dirigidas a fortalecer las capacidades de los países mesoamericanos para reducir la vulnerabilidad frente a los efectos de las sequías y favorecer la restauración forestal; se extienden los Corredores Biológicos; y se impulsan programas y acciones estratégicas para el manejo sostenible de los grandes ecosistemas marinos. También se promueven los servicios y redes de investigaciones que mejoren las capacidades regionales para hacer frente al cambio climático. Del mismo modo, se impulsa una cooperación que desarrolle capacidades relacionadas con la gestión de riesgos y con la hidrometeorología, una ciencia dedicada a estudiar la transferencia de agua y energía entre la superficie y la atmósfera, de enorme utilidad aplicada frente a fenómenos como los huracanes, las inundaciones y los cambios bruscos de temperatura.

Cabe añadir que algunos de los organismos que en esta ocasión acompañaron los esfuerzos de la región en los temas de *Medioambiente* y *Gestión de desastres*, fueron la Organización Marítima Internacional (OMI), el Fondo que en asociación con las Naciones Unidas, los bancos de desarrollo y los países, dedica a la

financiación de proyectos medioambientales (GEF), así como esquemas de concertación e integración de las regiones más afectadas, como son el SICA, la Asociación de Estados del Caribe (AEC) y la Alianza Pacífico (AP).

- f) Finalmente, una referencia al más del 10% de las iniciativas de CSS Regional que en 2017 estuvieron orientadas al Fortalecimiento Institucional. En este caso, el sector que explica un mayor número de programas y proyectos (6 de 12) es el del *Fortalecimiento de instituciones y políticas públicas*. La mayoría de las iniciativas se corresponden con programas iberoamericanos, entre los que destacan el dedicado a la gestión territorial y de gobierno, como son los relacionados con el desarrollo estratégico urbano y con la formación de dirigentes y de funcionarios responsables de la gestión local. Asimismo, una de las iniciativas sobresalientes en este espacio es el Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS), impulsado en 2008, coincidiendo con la XVIII Cumbre iberoamericana celebrada en San Salvador (El Salvador), para apoyar a las entidades rectoras de la cooperación de sus 21 países miembro. El Cuadro IV.2 se elaboró para destacar una de las herramientas a través de la que se articula su trabajo: el denominado Mecanismo Estructurado de Intercambio de Experiencias (MECSS), un instrumento innovador que contribuye, a través de un ejercicio de CSS, a fortalecer las capacidades que los países requieren para una mejor gestión de sus políticas nacionales de cooperación.

## CUADRO IV.2

## EL PIFCSS Y EL DESARROLLO DE INNOVADORAS HERRAMIENTAS PARA EL FORTALECIMIENTO INSTITUCIONAL DE LA COOPERACIÓN SUR-SUR: EL CASO DEL MECANISMO ESTRUCTURADO PARA EL INTERCAMBIO DE EXPERIENCIAS

En 2008, en el marco de la XVIII Cumbre Iberoamericana de Jefes y Jefas de Estado y de Gobierno celebrada en San Salvador (El Salvador), los países de la región aprobaron la puesta en marcha del Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS). Tal y como recoge su documento de formulación, esta iniciativa nació con el claro propósito de *“fortalecer y dinamizar la Cooperación Sur-Sur” (...)* *“contribuyendo a la calidad e impacto de sus acciones, así como a la promoción del intercambio de experiencias que sean adaptables a los contextos y prioridades de las políticas públicas de cada país”*. El mismo documento contemplaba además otros objetivos más específicos dirigidos, por un lado, a *“desarrollar y fortalecer las capacidades institucionales de los organismos que gestionan la cooperación internacional en los países Iberoamericanos”* y, por el otro, a *“identificar y divulgar casos y experiencias (innovadoras) de Cooperación Sur-Sur”*.<sup>1</sup>

Conforme a ello, y en sus ya más de diez años de existencia, el PIFCSS ha apostado por distintos tipos

de herramientas. Una constante, sin embargo, ha sido el recurso a la formación, capacitación e intercambio de experiencias en materia de Cooperación Sur-Sur y Triangular. En este contexto debe entenderse el impulso a una de las herramientas mejor acogida y valorada por los 21 países miembro del Programa: el Mecanismo Estructurado para el Intercambio de Experiencias de Cooperación Sur-Sur, MECSS, por su acrónimo.

A través del MECSS, el PIFCSS promueve el fortalecimiento de la gestión de la Cooperación Sur-Sur y Triangular. Para ello financia iniciativas para el intercambio de conocimientos/experiencias entre instituciones miembros del PIFCSS, de acuerdo a las capacidades y fortalezas que cada uno de los países ha desarrollado a nivel de su institucionalidad o políticas de cooperación. En este sentido, y aunque el marco es el propio de un Programa de CSS Regional, el MECSS permite, dentro de éste, la ejecución de intercambios bajo fórmulas propias de la CSS Bilateral y de la Triangular. Así, los países/ instituciones participantes

lo hacen ejerciendo los roles propios de las mencionadas modalidades y ejecutan su cooperación a través de proyectos o acciones puntuales, muchas veces concretadas en forma de pasantías, talleres, reuniones técnicas de trabajo y/o diagnóstico y visitas de campo, entre otros.<sup>2</sup>

La tabla elaborada a estos efectos recoge las 14 iniciativas financiadas y ejecutadas en el marco del MECSS a lo largo del año 2017. Tal y como se observa en dicha tabla, una quincena de los 21 países miembro del PIFCSS participó de alguna de las iniciativas de 2017. En todos los casos, los proyectos y acciones se ejecutaron a partir de una modalidad bilateral con dos o más países y abordaron temas bien diversos, entre los que cabe destacar: el fortalecimiento específico de las entidades rectoras de la cooperación; el desarrollo de distintas metodologías para una mejor gestión, la evaluación e incluso cuantificación de la CSS; la elaboración de catálogos de oferta; por nombrar algunos.

<sup>1</sup> <http://cooperacionsursur.org/es/conozcanos/acerca-del-pifcss.html>

<sup>2</sup> <http://cooperacionsursur.org/es/recursos/mecss.html>

### INICIATIVAS IMPLEMENTADAS BAJO EL MECSS DURANTE EL AÑO 2017

Nombre	Países participantes
1 Cuantificación y valoración de la Cooperación Sur-Sur	Colombia y Bolivia
2 Intercambio de experiencias entre las instituciones rectoras de la cooperación internacional de Andorra y Uruguay para explorar posibles líneas de trabajo conjunto bajo las modalidades de cooperación bilateral y triangular y fortalecer así las relaciones entre ambos países	Uruguay y Andorra

CONTINÚA EN P. XX



VIENE DE P. XX

Nombre	Países participantes
3 Intercambio de experiencias para el fortalecimiento de capacidad de CSS y CT entre el Gobierno de Costa Rica y el Gobierno de Perú	Perú y Costa Rica
4 Intercambio de experiencias para la elaboración de una estrategia de cooperación	Chile y Paraguay
5 Intercambio de experiencias entre la Agencia Peruana de Cooperación Internacional y la Subsecretaría de Cooperación Internacional del MRE y Movilidad Humana del Ecuador, sobre la gestión y evaluación de la Cooperación Sur-Sur y Triangular	Ecuador y Perú
6 Intercambio de experiencia entre El Salvador y la República Dominicana en la gestión de la Cooperación Sur-Sur Regional	El Salvador y República Dominicana
7 Fortalecimiento Institucional Inter Agencias: Chile-Ecuador	Chile y Ecuador
8 Transferencia de la experiencia portuguesa en el tema de educación para el desarrollo	Chile y Portugal
9 Seminario Internacional de intercambio de experiencias de Cooperación Sur-Sur: "la experiencia de México en la creación de una Ley y un Sistema de Cooperación Internacional"	México, Argentina, Colombia, Paraguay
10 Herramientas para el fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur y Triangular de las instituciones de Panamá	Chile y Panamá
11 Intercambio de experiencias de planificación, negociación y gestión de Cooperación Sur-Sur entre Paraguay y Colombia	Colombia y Paraguay
12 Intercambio de experiencias en materia de sistematización de buenas prácticas y en la construcción de catálogo de oferta	Colombia y República Dominicana
13 Intercambio de experiencias sobre la iniciativa "Delivering as One" (DaO) y fortalecimiento de las relaciones Inter agenciales	Perú y Uruguay
14 Intercambio de experiencias para el fortalecimiento de capacidades en gestión del ciclo de proyectos e identificación de buenas prácticas de Cooperación Sur-Sur y Triangular	Chile y República Dominicana

Fuente: SEGIB a partir de información aportada por el PIFCSS

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación y de la página oficial del Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS)

## IV.5

### COOPERACIÓN SUR-SUR REGIONAL Y OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE

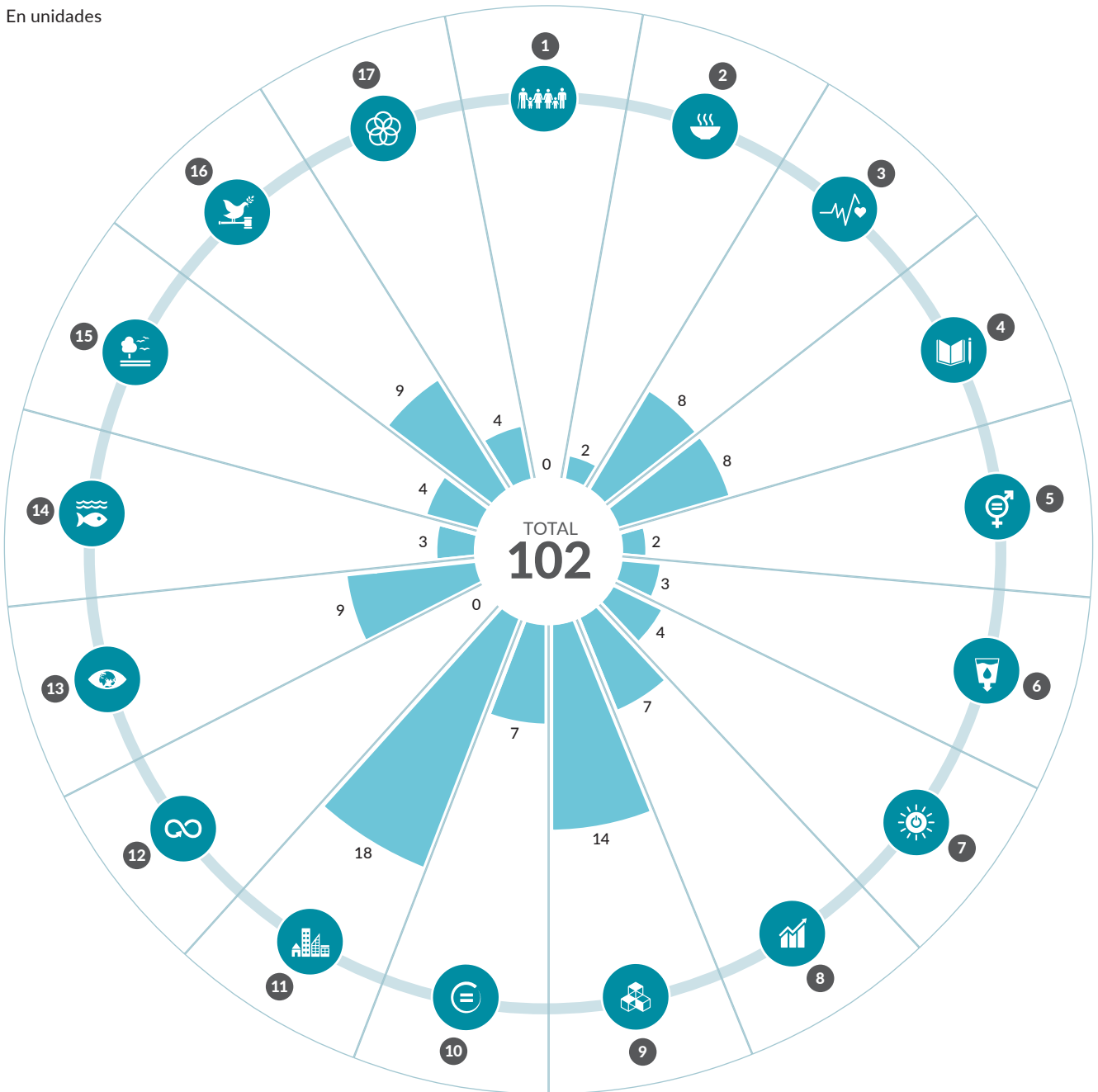
De manera análoga a como se ha hecho en capítulos anteriores, la metodología que el espacio iberoamericano ha venido desarrollando estos años para facilitar la identificación de la posible alineación de la Cooperación Sur-Sur con los Objetivos de Desarrollo Sostenible permite aproximarse al modo en que la CSS Regional puede potencialmente contribuir a la Agenda 2030.

Conforme a ello, el Gráfico IV.7 distribuye las 102 iniciativas de Cooperación Sur-Sur Regional en las que los países iberoamericanos participaron en 2017, según su potencial alineación a los ODS. Recurriendo de nuevo a un gráfico polar, se asigna a cada uno de los ODS, ordenados de manera creciente conforme al sentido de las agujas del reloj, el número total de programas y proyectos a los que atendió.

**GRÁFICO IV.7**

**DISTRIBUCIÓN DE LAS INICIATIVAS DE CSS REGIONAL, SEGÚN POTENCIAL ALINEAMIENTO CON LOS ODS. 2017**

En unidades



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

De su observación se desprende lo siguiente:

- a) Más de un 30% de las iniciativas de CSS Regional en las que los países iberoamericanos participaron en 2017 buscó avanzar en la consecución de metas asociadas a dos Objetivos de Desarrollo Sostenible: el ODS 11 Ciudades y comunidades sostenibles (18 programas y proyectos que explican un 17,6% del total) y el ODS 9 Industria,

innovación e infraestructura (14 iniciativas que aportan otro 13,7%). Cuando a estas se agregan las participaciones relativas de la cooperación potencialmente alineada con otros cuatro Objetivos de Desarrollo (ODS 13 Acción por el clima, ODS 16 Paz, justicia e instituciones sólidas, ODS 3 Salud y bienestar y ODS 4 Educación), se explican ya dos de cada tres de las iniciativas de ese año.

Según el mismo Gráfico IV.7, el último tercio de la cooperación podría estar alineada con hasta 9 ODS distintos. Sus respectivos pesos relativos oscilarían entre el máximo de un 6,9% de los ODS 8 Trabajo decente y crecimiento económico y 10 Reducción de las desigualdades y el mínimo que se deriva de las 2 iniciativas que pueden estar apuntando a los ODS 2 Hambre cero y ODS 5 Igualdad de género. Solo dos Objetivos no estarían referenciados en la CSS Regional de 2017: el 1 Fin de la pobreza y el 12 Producción y consumo responsable.

- b) El notable peso relativo del ODS 11 sobre Ciudades y comunidades sostenibles (18 iniciativas) está estrechamente relacionado con el peso que a su vez tiene el sector *Cultura*. En este sentido, una de las metas que apuntan al ODS 11 hacen referencia explícita a la necesidad de “*proteger y salvaguardar el patrimonio cultural y natural del mundo*”<sup>2</sup>. La única excepción la protagoniza una iniciativa que, a través de la promoción del desarrollo urbano, clasifica bajo el sector *Fortalecimiento de instituciones y políticas públicas*, desde donde potencialmente puede contribuir a una urbanización más inclusiva y sostenible.
  - c) Por su parte, la potencial alineación con el ODS 9 Industria, innovación e infraestructuras, parece fomentarse desde aquellas iniciativas (hasta un total de 14) preferentemente relacionadas con los sectores *Transporte y almacenamiento, Industria y Empresas* y, de modo más puntual, con *Comercio y Ciencia y tecnología*. Cabe destacar aquí los programas y proyectos de CSS Regional que en 2017 supusieron la mejora de infraestructuras de transporte y comunicación, tanto terrestres como marítimas; así como toda aquella cooperación que, a través del emprendimiento y de la prestación de facilidades al tejido empresarial e industrial, buscó avanzar en el desarrollo de la innovación y en su uso aplicado a la economía.
  - d) Mientras, hubo prácticamente una decena de iniciativas que, en cada caso, parecieron alinearse con los ODS 13 Acción por el clima y ODS 16 Paz, justicia e instituciones sólidas. Categorizados bajo el ODS 13, se encontrarían 9 programas y proyectos de CSS Regional relacionados con el *Medioambiente y la Gestión de desastres*. Destacarían aquí aquellas iniciativas que contribuyen a fortalecer las capacidades de mitigación y adaptación al cambio climático, así como las que buscaron aumentar la resiliencia y reducir sus peores efectos. De otro lado, bajo el ODS 16 hubo iniciativas muy vinculadas al ámbito del Fortalecimiento Institucional, y entre las que destacarían tanto las que incidieron sobre la eficacia, transparencia y rendición
- e) En lo que se refiere a las 8 iniciativas de CSS Regional que los países iberoamericanos orientaron al ODS 3 Salud y bienestar y, conforme a lo ya destacado en el análisis sectorial, se trató principalmente de una cooperación que sumó esfuerzos para poner fin a epidemias y enfermedades transmisibles que tienen especial incidencia en la región. En este sentido, el Cuadro IV.3 recoge la experiencia de lucha contra el zika, especialmente virulento entre los años 2016 y 2018. Otras 8 iniciativas estarían potencialmente alienadas con el ODS 4 Educación de calidad, entre las que cabe destacar las que buscaron avanzar hacia sistemas inclusivos que garanticen el acceso de todos a la educación, en cualquier nivel, así como aquellas que, a través de la formación permanente y el intercambio, promueven su calidad.
  - f) Todavía con registros por encima de las 5 iniciativas, se encuentra la Cooperación Sur-Sur Regional que potencialmente podría estar contribuyendo a avanzar en los ODS 8 Trabajo decente y crecimiento económico y ODS 10 Reducción de las desigualdades. En concreto, al ODS 8 se llegaría desde iniciativas clasificadas bajo los sectores *Empleo, Empresas* e incluso *Agropecuario*, siempre que promovieran el emprendimiento, el trabajo digno y la protección de los derechos laborales. Por su parte, las iniciativas que se alinearían con el ODS 10, tan necesario para “no dejar a nadie atrás”, se explicarían por la cooperación que, clasificada bajo los *Otros servicios y políticas sociales*, estaría favoreciendo la inclusión e integración social, en especial de niños, jóvenes y adultos mayores.
  - g) Finalmente, y tal y como se señaló al principio, la potencial alineación del resto de iniciativas de CSS Regional en las que los países iberoamericanos participaron en 2017 tiene un carácter más puntual. Aun así, cabe mencionar los esfuerzos que la región está haciendo en relación con el ODS 17 Alianzas para lograr los objetivos, a través del fortalecimiento de sus capacidades estadísticas y de medición, así como de la propia cooperación internacional, Sur-Sur y Triangular; además de las que apuntan al ODS 5 Igualdad de género, a través de programas que generen información e indicadores en esta materia y contribuyan así al diseño, monitoreo y evaluación de las políticas que eliminen toda discriminación a la mujer.

<sup>2</sup> <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/cities/>

## CUADRO IV.3

## COOPERACIÓN SUR-SUR Y ODS 3: LOS ESFUERZOS REGIONALES EN LA LUCHA CONTRA EL ZIKA

La meta 3.3 de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible propone para 2020 “poner fin a las epidemias del SIDA, la tuberculosis, la malaria y las enfermedades tropicales desatendidas y combatir la hepatitis, las enfermedades transmitidas por el agua y otras enfermedades transmisibles.” En esta línea, el presente cuadro ilustra acerca de una iniciativa de CSS Regional que aborda de forma colectiva la enfermedad causada por el virus del Zika.

Si bien en la región la infección del virus del Zika tuvo su máximo en la primera mitad de 2016 y bajó sustancialmente durante 2017 y 2018,<sup>1</sup> sigue representando un problema de salud pública que afecta con más intensidad a los grupos más pobres y vulnerables y en ese sentido desafía el principio de “no dejar a nadie atrás” de la Agenda 2030 (PNUD e IFCR, 2017). Tal y como se observa además en el mapa dibujado a estos efectos, en 2018, en todos los países de la región había evidencia de transmisión autóctona del virus del Zika, con la única excepción de Chile y Uruguay.<sup>2</sup>

En este contexto, en 2016 se gestó el proyecto de CSS Regional “Apoyo a la Estrategia Regional para el Combate al Zika”, enmarcado a

su vez en el Plan de Acción para la Prevención y Control de Virus del Zika en Centroamérica y República Dominicana, elaborado por mandato de los Jefes de Estado y de Gobierno de la región del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA) y del Consejo de Ministros de Salud de Centroamérica y República Dominicana,<sup>3</sup> y basado en los lineamientos y las resoluciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y en el Reglamento Sanitario Internacional (RSI).

El proyecto, ejecutado entre 2016 y 2018, tuvo como objetivo “desarrollar un instrumento para la operacionalización de las acciones regionales y nacionales de cara al abordaje de un problema de salud emergente común en los países de la región, transmitida por un vector endémico en Centroamérica y República Dominicana, como es el *Aedes aegypti*”. Fue llevado adelante por la Secretaría Ejecutiva del Consejo de Ministros de Centroamérica y República Dominicana (SE-COMISCA), que involucra a siete países iberoamericanos —más Belice—, con el apoyo adicional del Gobierno de Turquía.

De acuerdo con información pública del SICA<sup>4</sup> los resultados de este proyecto fueron:

- Elaboración de un estudio de resistencia a insecticidas en tres países de la región: Guatemala, Nicaragua y Costa Rica.
- Fortalecimiento del control químico vectorial y la calidad en la realización de pruebas de laboratorio para confirmación de diagnósticos de las arbovirosis de los ministerios de Salud de la región, a través de la compra de equipo especializado.
- Inicio de un proceso de formación en los países de la región SICA, por medio de la realización de cursos sobre entomología, patología molecular y sobre los estudios de resistencia de insecticidas, entre otras.
- Inicio del proceso de conformación de un Grupo de Trabajo de Entomología de los países de Centroamérica y República Dominicana.
- Donación de equipo y maquinaria especializada a los ministerios de salud de los países de Centroamérica y República Dominicana.

<sup>1</sup> <sup>2</sup> <https://www.who.int/emergencies/diseases/zika/zika-epidemiology-update-july-2019.pdf>

<sup>3</sup> <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=2ahUKEwiekOvV5dDnAhWn3OAKHa-GA2QQFJAAegQIARAB&url=http%3A%2F%2Fwww.sica.int%2Fdownload%2F%3F106879&usg=AOvVaw1AXDSpzeEvX3qD592uaR6K>

<sup>4</sup> [https://www.sica.int/proyectos/apoyo-a-la-estrategia-regional-para-el-combate-del-zika-en-el-marco-de-la-implementacion-del-plan-de-accion-regional-para-la-prevencion-y-control-del-virus-del-zika-en-centroamerica-y-republica-dominicana\\_32.html](https://www.sica.int/proyectos/apoyo-a-la-estrategia-regional-para-el-combate-del-zika-en-el-marco-de-la-implementacion-del-plan-de-accion-regional-para-la-prevencion-y-control-del-virus-del-zika-en-centroamerica-y-republica-dominicana_32.html)

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones generales de Cooperación, de PNUD e IFCR (2017), y páginas digitales del SICA y la OPS

VIENE DE P. 152

**TASA DE INCIDENCIA DE CASOS ACUMULADOS DE ZIKA POR CADA 100.000 HABITANTES EN LOS PAÍSES LATINOAMERICANOS DE IBEROAMÉRICA. CASOS SOSPECHOSOS Y CONFIRMADOS AUTÓCTONOS. AÑO 2018**



Leyenda. Franjas de intensidad, según la tasa de incidencia acumulada.

- Más de 20
- Entre 10,1 y 20
- Entre 4 y 10
- Entre 2,1 y 4
- Entre 0,1 y 2
- 0

Fuente: SEGIB a partir de OPS. <http://www.paho.org/data/index.php/es/temas/indicadores-zika/528-zika-weekly-es.html>